

De Heroes, Luchas y Rosas

I

Traigo la memoria
De 6 caballeros andantes,
Que la lucha emprendieron
Por cambiar la historia.

Por emblema traían la fe y la razón,
Una creencia y un ideal,
Un par de maletas
Y un corazón dispuesto a amar.

Hermosa y perfecta amalgama
De carácter, personalidad y pensamiento.

Cada cual colocando su don al servicio,
Para supera cualquier suplicio
Y su empresa conquistar.

Su afilada pluma de hierro:
Denuncia al aire
Que a todos hacía temblar.
Sus acordes de acero
Y su trabajo sin fin.
Su don de la búsqueda imparcial
Para la verdad encontrar,
Y la realidad entender.
Su amor por su hogar,
Por su país y su gente.
Su espiritualidad
Y sensibilidad de terciopelo.
Su acertado consejo a flor de piel,
Su oído dispuesto
Y su buen humor.

II

Lluvia de crueldad la tierra empapaba
De matices de negro, rojo y verde
Las calles y avenidas se teñían,
Llenas estaban de sonoros cañonazo
De mentiras y traiciones.

Nuestros caballeros
De brazos cruzados no se iban a quedar
Y lucharon por una utopía alcanzar:
La de unas tierras justas
Donde vivir y respirar fuera gratuito,
Donde crecer y pensar fuera permitido.

Valiente enfrentamiento
Sin armas
Con la razón y el corazón,
Con palabras y acciones.
Nuestros 6 sacerdotes
A su pueblo defendían.
Y no solo consuelo brindaban
Sino ánimo, soluciones y esperanza
Para luchar por la paz, la armonía y el bienestar.

Pero en toda historia de héroes
También los villanos han de aparecer.
Y estos poderosos enemigos,
Llenos de furia y avaricia,
De lenguas de fuego
Y gargantas de dragones,
Que no se iban fácilmente a rendir
Buscando estrategias
Para ganar empresa desde el inicio perdida,
Pensaron que en la raíz de todo
Estaban nuestros valientes caballeros.
Mas no se daban cuenta que
Eran ellos los que obligaban el levantamiento,
Eran ellos los que mandaban
Derramar lágrimas, sangre y dolor,
Eran ellos los que invitaban al pueblo
A luchar por sus derechos y sus vidas.

III
Y aquella madrugada del 16 de noviembre,
Un silencio perturbador invadió la tierra,
Cual si el universo entero supiera lo que a suceder iba.

Los pájaros dormían,
Los insectos callaban.
El rumor de la vida se silenciaba

Y la muerte se abría paso con trompetas y tambores.

Esa noche

Menuda pelea inverosímil

Falsa estrategia para ocultar un crimen

Falacia impune, inhumana e impotente.

Pero a pesar de sonora mentira

Disparos al aire y bombas sin destino.

Un salmo rompió el grito de batalla,

Una oración de entrega y resignación.

Nuestros amigos,

Aquellos 6 caballeros

De rodillas rezaban,

Y encomendaban su alma al creador.

Ellos ingresaron a la residencia

Buscando criminales

Y encontraron mártires.

Era la hora

Su misión encontraría la gloria

Su espíritu se unió a la tierra de El Salvador

Y a los millares de la tiranía víctimas.

Elba y Celina,

Como huéspedes en la casa se encontraban

Y con mucha agonía

El mismo destino les seguía

Siendo su muerte, el cenit del ultraje sin razón.

IV

Sobre un jardín yacen los mensajeros

Con la Vida derramada,

Con el corazón destrozado.

Pero satisfechos

Porque su mensaje fue escuchado,

Porque su mensaje no murió,

Porque su mensaje sembró la esperanza.

El cielo brilló con dolor,

El universo entero lloró

El amargo agravio.

Mas la historia no acaba aquí,
En su misión los jesuitas
Encontraron su redención.
El pueblo encontró su anhelada paz
¡Victoria a la razón!
Y aquel jardín lleno de rosas esta hoy,
Rosas color carmesí,
Rosas que embellecen,
Rosas que nos recuerdan nuestra historia,
Rosas que incitan a no errar
Y repetir lo que tanto nos hizo llorar,
Ya que “para algo tiene que servir tener memoria.”

Y nuestros caballeros no se fueron del todo,
Ellos siguen viviendo y luchando
Junto a cada cual
Que la búsqueda de la verdad emprenda,
Que el anhelo de la justicia siga,
Y la utopía de la igualdad consiga.

La historia continuará,
Pues todo el que haya
De estas líneas sido participe
Su responsabilidad es ahora luchar.

No te hagas el necio, entiende.
No seas sordo, escucha.
No seas ciego, mira
Y no te quedes callado...

Por Daisy Molina.